

Comorbilidad de patología dual y trastornos de la conducta en la adolescencia

Comorbidity of dual pathology and behavioral disorders in adolescence

Rosario Pérez García^a, Manuela Pérez García^a

^aServicio Gallego de Salud (SERGAS). España.

Sr. Editor,

En el artículo de Crockett y Martmez “depresión, ansiedad generalizada y riesgo de consumo problemático de sustancias en estudiantes secundarios” se pone de relieve un grave problema de salud que afecta a un número significativo de adolescentes con gran impacto en su salud física y mental¹. En España, el Ministerio de Sanidad realiza la Encuesta sobre uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias en España (ESTUDES) que se lleva a cabo de forma bienal². En el último informe se destaca que los estudiantes de Enseñanzas Secundarias con edades comprendidas entre 14 y 18 años, el consumo de alcohol es la sustancia psicoactiva más consumida, destacando que el 73,9% reconoce haber consumido bebidas alcohólicas alguna vez en su vida. Este consumo se inicia a los 14 años tanto los adolescentes como en las adolescentes². En relación al consumo de sustancias ilegales, el cannabis es la más consumida entre los estudiantes de 14 a 18 años².

En las últimas décadas, se han incrementado el número de estudios que señalan que los factores genéticos, neurobiológicos y conductuales pueden estar asociados con el inicio del consumo de sustancias psicoactivas en este grupo etario y con la progresión del consumo al abuso y la dependencia. Este planteamiento parece indicar que los adolescentes pueden estar “predispuestos” a los trastornos por uso de sustancias

y que la manifestación de estos comportamientos adictivos está relacionada con los rasgos de personalidad, con factores genéticos y con el contexto socioambiental y familiar³.

El consumo de alcohol y marihuana en la adolescencia se asocia con una variedad de cambios cerebrales estructurales y funcionales⁴. En un estudio prospectivo de seguimiento realizado a los 5 años, se reporta que los adolescentes que consumían alcohol mostraron un desarrollo neurológico menor en comparación con los controles que no consumían continuamente, incluidas disminuciones en el volumen de materia gris, particularmente en las regiones frontal y temporal y en un aumento en el volumen de materia blanca⁴. Las interferencias en el desarrollo de la maduración del volumen cerebral durante la adolescencia pueden propiciar un efecto negativo en el desarrollo de las capacidades cognitivas y motoras. De este modo, los elevados y frecuentes consumos de alcohol, muestran un empeoramiento del rendimiento en tareas conductuales de procesamiento visuoespacial, de atención y memoria de trabajo después de iniciar el consumo de alcohol⁴.

Diversas investigaciones reportan elevadas tasas de patología dual relacionadas con el consumo de sustancias psicoactivas y trastornos de ansiedad, que incluyen el trastorno de ansiedad generalizada, el trastorno de pánico y el trastorno de estrés postraumático⁵. Además, el consumo de este tipo de sustancias se relaciona

Correspondencia:
Rosario Pérez García
mrpg1@hotmail.es

con una alta prevalencia de trastornos mentales, como la depresión, trastorno bipolar, trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH), trastornos psicóticos, trastorno límite de la personalidad y trastorno de personalidad antisocial⁵. Se destaca que los adolescentes con esquizofrenia el consumo de alcohol, tabaco y consumo de drogas es más elevado que en la población general⁵.

En un estudio realizado en Suecia se reportó que los problemas de salud mental entre los y las adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas persistieron, en la mayoría de las ocasiones, un año después del inicio de la atención ambulatoria⁶. En la investigación se destaca que el 42% de la muestra manifestó algún tipo de problema de salud mental en el seguimiento de un año⁶. Una de las conclusiones del estudio son las diferencias en relación al género, ya que las adolescentes tuvieron problemas de salud mental más graves que los adolescentes durante el seguimiento. Esta diferencia podría indicar que las adolescentes buscaron más ayuda en las consultas ambulatorias de psiquiatría que los adolescentes. Otra posible explicación estaría relacionada con un sesgo de derivación a las consultas de psiquiatría donde se priorizaría a las adolescentes en detrimento de los adolescentes⁶.

En el estudio de Matali et al se reporta que la prevalencia del consumo de sustancias psicoactivas y de otros trastornos mentales comórbidos, en una muestra de adolescentes que consultan a un servicio de urgencias psiquiátricas, represento el 26,5% del total de las urgencias analizadas⁷. En comparación con el grupo de pacientes psiquiátricos, los y las adolescentes con patología dual presentaban más trastornos de conducta, patología social, involuntariedad en las visitas, más ingresos y menor vinculación a la red asistencial⁷.

Uno de los problemas del consumo de sustancias psicoactivas es su potencial riesgo para generar con-

ductas delictivas. En una revisión bibliográfica se reporta que, en el consumo de alcohol, de cannabis o el policonsumo, un 80% de los estudios revisados coinciden en que el consumo es un factor de riesgo en el desarrollo de ciertas tipologías delictivas⁸. Pero ello no implica, que todas las sustancias psicoactivas se relacionen con toda la tipología de delitos. Por ejemplo, el consumo alcohol es un factor que está asociado con conductas impulsivas y violentas, mientras que el consumo de cannabis representa un riesgo de conductas violentas únicamente en población psiquiátrica y con delitos contra la propiedad y las personas⁸.

En una reciente publicación se describe un programa realizado en Colombia para la evaluación e implementación de un protocolo de intervención en patología dual en adolescentes⁹. En la investigación se reportó que los dominios de flexibilidad, inhibición cognitiva y planificación, se encontraban más alterados que otros dominios cognitivos. En el estudio se concluye que los avances en patología dual deberían priorizarse desde los sistemas sanitarios y en el diseño de políticas en salud para avanzar en la detección precoz, desde una atención integral que incorpore al adolescente y a su familia. En la investigación se resalta que es preciso avanzar en las investigaciones desde la psicología basada en la evidencia, como son las terapias de tercera generación, lo que permitirá promover intervenciones psicoterapéuticas multicomponente, que favorecerían la adherencia, promoviendo la abstinencia y la duración de recaídas⁹. Por último, el estudio incide en la necesidad de incluir la formación en salud mental en los institutos de educación secundaria. Todos estos factores promueven la rehabilitación neuropsicológica contribuyendo a la recuperación de competencias cognitivas, aumentando la conciencia de enfermedad y por tanto favoreciendo la adherencia terapéutica a los programas de intervención en patología dual⁹.

Referencias

1. Crockett A, Martmez V. Depresión, ansiedad generalizada y riesgo de consumo problemático de sustancias en estudiantes secundarios. *Andes pediatri*. 94(2):161-9. <http://dx.doi.org/10.32641/andespediatr.v94i2.4376>
2. Ministerio de Sanidad. Gobierno de España. Encuesta sobre uso de drogas en Enseñanzas Secundarias en España (ESTUDES), 1994-2021. Disponible en: https://pnsd.sanidad.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/ESTUDES_2022_Informe.pdf
3. Sloboda Z, Glantz MD, Tarter RE. Revisiting the concepts of risk and protective factors for understanding the etiology and development of substance use and substance use disorders: implications for prevention. *Subst Use Misuse*. 2012;47(8-9):944-62. <http://dx.doi.org/10.10826084.2012.663280>.
4. Squeglia LM, Tapert SF, Sullivan EV et al. Brain development in heavy-drinking adolescents. *Am J Psychiatry*. 2015;172(6):531-42.
5. Argyriou E, Bakoyannis G, Wu W, Rattermann MJ, Cyders MA. Individual factors predict substance use treatment course patterns among patients in community-based substance use disorder treatment. *PLoS One*. 2023 Jan 12;18(1):e0280407. <http://dx.doi.org/10.1371/journal.pone.0280407>.
6. Boson K, Anderberg M, Melander Hagborg J, Wennberg P, Dahlberg M. Adolescents with substance use problems in outpatient treatment: a one-year prospective follow-up study focusing on mental health and gender differences. *Subst Abuse Treat Prev Policy*. 2022 Jul 15;17(1):53. <http://dx.doi.org/10.1186/s13011-022-00482-2>.
7. Matali J. L, Andión O, Pardo M et al. Adolescentes y Diagnóstico Dual en el Servicio de Urgencias Psiquiátricas. *Adicciones*. 2016;28(2):71-9.
8. Pérez E, Ruiz S. El consumo de sustancias como factor de riesgo para la conducta delictiva: una revisión sistemática. *Acción psicol*. 2017dic;14(2):33-50. <https://dx.doi.org/10.5944/ap.14.2.20748>
9. Cuartas-Arias, M. (2023). Exploring Dual Pathology: Opportunities and Challenges *Int J Psychol Res*. 16(1):1-4. <https://doi.org/10.21500/20112084.6405>